

# TENDENCIAS ACTUALES DE LA FAMILIA

*Grandes cambios se perciben y se viven en la vida familiar. La incertidumbre que estos cambios provocan, plantea profundas divergencias entre aquellos que los asumen como una oportunidad para el surgimiento de nuevos valores familiares y los que, con nostalgia, sólo ven la posibilidad de retornar al pasado como vía de sobrevivencia de la familia. Comprender la evolución y los cambios familiares requiere completar la perspectiva moral que nos aporta la filosofía, la ética y la teología con las observaciones empíricas de la diversidad de formas de relación entre cónyuges, padres e hijos y los diferentes valores familiares, y así tomar conciencia de las oportunidades y retos de la sociedad*

Mercedes Pulido de Briceño

## VALORES Y FORMAS FAMILIARES

La familia es la única institución comprometida con la protección, la aceptación, la tolerancia, la intimidad, el cuidado y la protección de los seres humanos. Indudablemente, este compromiso es ambicioso, pues requiere valorar a los seres humanos por lo que son intrínsecamente. Dado que muchas familias no llegan a cumplir plenamente este compromiso, se han desarrollado muchos «clichés» sobre su desintegración, que obvian los procesos evolutivos y las diversidades de la vida familiar.

La vida en familia se desarrolla a través de múltiples combinaciones de forma, funciones y estructura, las cuales varían de acuerdo a situaciones culturales y socio-económicas. En el mundo occidental se percibe una proliferación de formas y estructuras familiares que pueden ser resumidas así :

- Una baja progresiva de las tasas de nupcialidad, esto es, decrecimiento de los matrimonios.
- El surgimiento de otras formas de vida en común como alternativas al matrimonio. La cohabitación fuera del matrimonio se banaliza, y los períodos de unión libre se prolongan. La gente se casa menos, y cuando lo hace es cada vez más tarde.
- Las evoluciones en la vida familiar apuntan a un mayor número de divorcios y aumento progresivo de las familias monoparentales y de las situaciones de riesgo y cambios de situaciones familiares para los hijos.

Las evoluciones familiares plantean un problema de definición, sobre todo si se busca una noción de «familia» que englobe todas las formas familiares. Hoy en día, se pueden identificar las familias nucleares y binucleares, las familias monoparentales, la cohabitación con o sin matrimonio, la parentalidad sin matrimonio o después del divorcio, que implican nuevos padres, la familia adoptiva, la familia sin hijos, la familia sustituta, etc.

La familia nuclear de padre, madre e hijos, de desarrollo reciente, en cierta forma ha sido producto de la aceptación

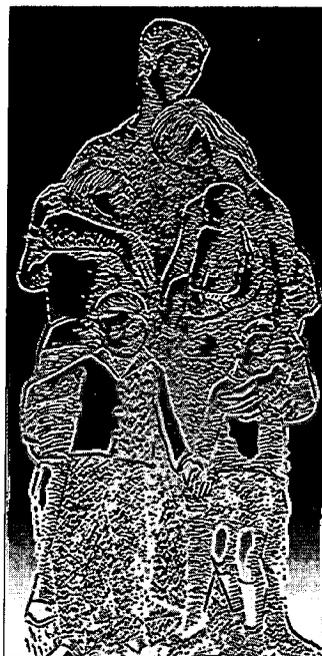
o resistencia a las vicisitudes del mercado capitalista y de la industrialización. La historia nos demuestra cómo la gente ha vivido en unidades familiares multigeneracionales con profundas relaciones comunitarias. Dentro de esta perspectiva se puede argumentar que la familia nuclear es una respuesta alternativa estructural que muchas sociedades perciben como una necesidad y no realmente una familia.

## SIGNIFICADOS DE LOS CAMBIOS FAMILIARES

Cabe preguntarse si estos cambios sugieren una indiferencia por las instituciones tradicionales de la familia que se sustenta en el matrimonio o en la paternidad biológica. ¿Son ellos un indicador del ocaso de los valores familiares? ¿Es la diversidad, síntoma de la desintegración de las costumbres familiares ?

Para responder a estas interrogantes, hemos acudido a los diferentes estudios realizados en las sociedades occidentales (1) en torno a los procesos y evoluciones sociales que construyen los valores de los padres en las familias de hoy.

- La evolución social e individual se caracteriza por una búsqueda para superar las limitaciones de la pobreza, las enfermedades, la sumisión y la ignorancia. En las familias hay una valoración hacia la emancipación y la autodeterminación para enfrentar las limitaciones de la vida social.
- Una marcada tendencia hacia la secularización, lo que se traduce en el debilitamiento de las estructuras planteadas por las Iglesias, las instituciones sociales y civiles.
- Los procesos de emancipación y secularización conforman la tendencia a la individualización en las relaciones interpersonales. Para muchos, estos procesos han sido vistos peyorativamente como vía de atomización ciudadana, sustentada en la autosatisfacción, egoísmo, hedonismo y materialismo. Sin embargo, podría efectuarse otra lectura y concebir la individualización como la posibilidad de autodeterminación que engloba los ni-



veles de vida tanto públicos como privados, enriqueciendo las relaciones conyugales y las relaciones entre padres e hijos.

La vida individual parece evolucionar de un patrón preestablecido hacia una realidad imprevisible caracterizada por variaciones tanto en el marco laboral, como en la vida familiar y matrimonial. En nuestras sociedades la posibilidad de autodeterminación se transforma en una condición estructural de sobrevivencia que penetra gradualmente, no sólo la vida de los adultos, sino también de los jóvenes y niños.

De allí que, para comprender los cambios familiares hoy, sea necesario insistir sobre las características internas de los sistemas de relaciones interpersonales de reciprocidad mutua, y más allá de la perspectiva tradicional que enfatiza la diversidad de formas y funciones externas de relación en donde la reciprocidad se percibe como causalidad unidireccional y unilateral.

## LOS DILEMAS DE LA FAMILIA NUCLEAR

La familia nuclear contemporánea es una estructura inestable que facilita el techo protector de la tormenta y ha tomado sobre sus espaldas la tarea de ser la referencia constante de significados y propósitos de vida al haberse quebrado los apoyos comunitarios de la familia extendida. El amor del "otro significativo" o de nuestros otros significativos,

como son los niños, supuestamente debe compensar de la alienación y autosuficiencia del mundo. Se espera que la familia nuclear provea significados de vida en personas moldeadas por el individualismo, el yoísmo del mercado competitivo y condicionadas por la autopunción, la depresión y ansiedad generada por las incertidumbres del mercado de trabajo y las presiones del mismo hacia el éxito. La influencia de la mentalidad de mercado se hace sentir cuando se llega a concebir a los compañeros de vida como socios o instrumentos para cumplir funciones y satisfacer necesidades, dado que hay un mercado de posibles relaciones que pueden dar mejores resultados inmediatos, pues se cambian los socios de acuerdo a las necesidades. Con el incremento del divorcio y el rompimiento de lealtades, surge una nueva alternativa que busca estabilidad en las familias monoparentales, y en muchos países se discuten hoy en día las familias de homosexuales. El dilema de la familia nuclear radica en que jamás fueron diseñadas para soportar esta carga y, por otra parte, muy pocas de las familias monoparentales lo han hecho por decisión propia. Esta escogencia ha sido el resultado de tener que enfrentar una relación emocionalmente destructiva o estar solo y levantar los hijos. No es una decisión atractiva, que se asume ante la incapacidad de encontrar una relación compatible a largo plazo.

Indudablemente que el bienestar de

los hijos es mayor en un hogar que puede proteger material y afectivamente; por ende, se reconoce que aquellos hogares con la madre jefe de hogar se tienen mayores posibilidades de incertidumbre y deprivación, dada la poca capacitación de la mujer para generar los ingresos que permitan un bienestar sólido. Así mismo, la familia nuclear no está inmune a situaciones conflictivas internas. La soledad en la cual actúan hace que las tensiones y conflictos se escondan o tengan que resolverse internamente, sin el apoyo tradicional de la familia ampliada o de la comunidad(2).

De manera general, se ha venido estableciendo que el ser padres es una decisión individual, y por lo tanto también una responsabilidad individual. Se pretende ignorar así el interés y la responsabilidad colectiva de la sociedad por un "capital humano" que recoja y transmita los legados sociales a las futuras generaciones.

## AMÉRICA LATINA Y LA MODERNIZACIÓN

Las tendencias en América Latina y el Caribe son similares a las observadas en los procesos tempranos de industrialización. En los últimos veinte años, se ha reducido el tamaño de las familias, los divorcios y separaciones reflejan una creciente inestabilidad, aumenta la sexualidad premarital, aumentan los hogares en donde ambos cónyuges trabajan, aumenta el peso relativo de los ho-

Cuadro 1  
América Latina:  
Hogares con Hijos Menores de 15 años

Áreas Urbanas		
Tipo de Familia	1980	1990
Familia Nuclear	65.7	69.1
Mujer Jefe de Hogar	5.3	6.2
Unión consensual	8.5	12.6
Unión Legal	51.9	50.3
Otros	34.3	30.9

Fuente: CEPAL. PANORAMA SOCIAL 1995  
Enc. de hog. Argentina, Colombia, Uruguay y Venezuela.

gares monoparentales, de convivencia sin legalización y de segundas y terceras uniones con diversidad de acuerdos legales, económicos y de formas para el cuidado de los hijos. Estas nuevas realidades demuestran cambios en el grado de autonomía de las relaciones de pareja y su entorno social, así como de la pareja con respecto al otro.

La creciente participación económica de las mujeres amplía su capacidad de negociación en cuanto a derechos y responsabilidades domésticas, lo cual obliga a las parejas a adaptarse a una relación más simétrica que en el pasado. La estabilidad de las relaciones, entonces, depende más de los proyectos y expectativas de vida que de la presencia de los patrones familiares tradicionales. Con el surgimiento de formas alternativas familiares, también aumenta el costo emocional de la ruptura de las relaciones de pareja. Se ganó en autonomía frente a la

sociedad, las mujeres adquirieron autonomía frente a los hombres, y por ende se transforma el contenido de las relaciones entre ambos.

La pobreza impacta la estructura y las funciones familiares. Los jóvenes pobres son más renuentes a formalizar uniones de largo plazo, ya que ello significa reducir las oportunidades individuales de satisfacer sus aspiraciones. Por otra parte, aumentan los núcleos familiares de madres adolescentes producto de una combinación de elementos: debilitamiento del control social sobre la conducta sexual, carencia de información sobre la prevención del embarazo, el atractivo de un amor romántico gratificador como escape y libertad de una realidad básicamente frustrante.

Las tensiones en las relaciones de los grupos pobres es mayor que en otros niveles socioeconómicos ya que frecuentemente los cambios de roles no obedecen a decisiones sobre proyectos de vida, sino a presiones sociales y del mercado, migraciones y desempleo sobre los cuales ellos no tienen control. Asimismo, la estabilidad familiar es afectada por la persistencia de patrones de dominación patriarcal y machistas enfrentados a las tendencias crecientes de mayor igualdad y participación tanto de las mujeres, como de los hijos.

La información disponible señala que las estructuras familiares que se han generalizado tienden a tener una gran debilidad en su capacidad socializadora. (3)

## PUNTOS DE REFLEXIÓN

Del recorrido de cambios y transformaciones en la vida familiar, surgen un conjunto de interrogantes. ¿El decrecimiento del ma-

trimonio y la diversidad de formas familiares son necesariamente un síntoma de debilidad y de irresponsabilidad, o podría pensarse que los procesos de desestabilización son resultado de causas ajenas a decisiones irresponsables de las personas? ¿La expresión y multiplicidad de formas de vida familiar pudiera ser demostración de vitalidad de las células familiares?

El acento exagerado en las funciones y características externas de las familias nos hace obviar la importancia de las interacciones y relaciones internas del sistema familiar, que en buena parte lo sustentan. La unidad de la vida familiar existe, no en función de su concepción legal o de contrato formal, sino en la dinámica de las relaciones entre sus miembros; de allí, que la familia deja de existir cuando la interacción desaparece (Burguess, 1926)

La evolución de la familia presenta dos aspectos fundamentales: la capacidad de sus miembros para autodeterminarse, esto es, el desarrollo de un proceso de individuación, y la calidad de relaciones de reciprocidad entre ellos, el sentimiento de ser aceptado y respetado como persona. Estas condiciones surgen como fundamentales a la estabilidad conyugal y familiar. Dentro de esta perspectiva, la vida familiar se concibe como un sistema social cuya finalidad se orienta al desarrollo de la identidad e integridad de sus miembros, en donde la autodeterminación vinculada a la reciprocidad es una fuerza capaz de estabilizar las relaciones familiares y otorgarle nuevamente institucionalidad a la familia como unidad dinámica.

Los cambios han sido el resultado de mayores ámbitos de libertad; quedan por construir los ámbitos de reciprocidad. ■

Mercedes Pulido de Briceño es Directora de la Revista SIC

## NOTAS

1. La Familia Occidental. Com. Econ. Europea. 1994.
2. Lerner Michael. The politics of meaning. Addison-Wesley Co, 1996.
3. Panorama Social. CEPAL 1995.

Cuadro 2  
Jóvenes de 15 a 24 años en uniones consensuales. Áreas urbanas.  
Porcentaje de parejas según años de escolaridad

	de 0 a 5 años	de 6 a 9 años	más de 10 años	Total
1980	42.5	22	6.2	22.7
1990	67	40.3	16.1	37.1

Fuente: CEPAL. PANORAMA SOCIAL. 1995.

Cuadro 3  
Venezuela. indicadores de Matrimonio

Año	Total de Matrimonios	Tasa Nupcial
1990	106.303,00	5,50
1991	107.136,00	5,41
1992	108.955,00	5,38
1993	100.942,00	4,83
1994	105.837,00	4,95
1995	105.718,00	4,84

Fuente: Indicadores Sociales. Dir. de Información Social. Min Familia. 1996.